

Josep Lluís Sirera Turó
Director *Stichomythia*

Hace siete años y medio que STICHOMYTHIA está en la red, dentro del servidor *Parnaseo* de Literatura Española de la Universitat de València. A lo largo de estos años hemos ido afianzando nuestra presencia manteniéndonos fieles al espíritu de los que en aquel ya lejano 2002 concebimos el proyecto: una revista de teatro contemporáneo que aunase la investigación con la publicación de textos dramáticos. Planteamos, desde luego, la faceta de investigación con todo el rigor exigible a una publicación de ámbito científico (es decir: con los pertinentes filtros y evaluaciones de los trabajos presentados), mientras que en el caso de las obras dramáticas tratamos desde el principio de combinar la difusión de textos de nueva autoría con textos difícilmente accesibles, a causa –por lo general– de tratarse de obras pertenecientes a géneros o movimientos *no canónicos* o, simplemente, de obras *olvidadas*.

Quien nos haya seguido, además, habrá advertido la evolución constante que la revista ha ido experimentando desde un punto de vista formal: desde los tiempos, ya heroicos, de la edición de los artículos en *html* (véase, si no, el número 0) a la incorporación de textos en pdf (a partir del número 2, en 2004) hasta el diseño actual, que iniciamos en el número 5 (2007). Evolución, por cierto, cuya visibilidad en red hemos respetado porque el Comité de Redacción defendemos la historia como método de conocimiento y de aprehensión (crítica) de la realidad y, en consecuencia, hemos decidido no uniformizar retrospectivamente los números ya editados para dejar el testimonio de nuestra propia evolución.

Pero si este progreso técnico nos satisface y nos espolea a continuar en nuestra evolución, en la que no descartamos –por cierto y en un plazo no excesivamente lejano– una publicación complementaria en papel de acuerdo con lo que la Editorial Parnaseo ya viene haciendo, más todavía nos alegra que hayamos pasado en poco más de siete años de solicitar artículos a tener que rechazarlos o a tener que posponer su publicación, a causa del exceso de originales de calidad e interés que recibimos de forma habitual. El que a partir del número 6 (primavera de 2008) tomásemos la decisión de publicar dos números al año está en estrecha relación con el interés que entre los investigadores del teatro contemporáneo despierta nuestra revista. Y una cosa semejante sucede, naturalmente, con los textos dramáticos que publicamos.

Estas transformaciones no nos han apartado de otro de nuestros objetivos iniciales: ofrecer a los jóvenes investigadores (no sólo a los consagrados) una plataforma ágil y con unos niveles de difusión más que notables. De aquí que en los números anteriores alternen investigadores de prestigio con otros en formación (siempre, insistimos, que pasen la correspondiente evaluación previa). O que demos preferencia, en las reseñas, a publicaciones de estos investigadores. Sin embargo, y como se podrá advertir ya en este número, hemos decidido reducir a un máximo del veinticinco por ciento los artículos escritos por investigadores de la Universitat de València, en plena consonancia

con las normas de publicación sobre revistas científicas. Adviértase por cierto que, con una excepción puntual (la del número 7), esto venía siendo ya norma desde el número 5.

Más aún: desde 2007, STICHOMYTHIA optó de forma decidida por organizar la mayor parte de los artículos publicados en cada número en forma de monográficos. Si el número 5, en efecto, estuvo dedicado en su totalidad al teatro español de los años treinta (como forma de adherirnos a los actos académicos que se organizaron en la Universitat de València para conmemorar los setenta años de Valencia capital de la República), el 6 dio cabida a los resultados de una interesante experiencia: el análisis y estudio de obras del teatro español actual por parte de investigadores latinoamericanos, y el 7 a un monográfico sobre poéticas teatrales que iban, como se indicaba en la editorial, *más allá del texto*.

Tras estos números estamos en condiciones de afirmar que este sistema confiere coherencia a los números de la revista; por ello, en este número 8 incluimos un importante monográfico sobre la escritura teatral femenina del XIX, coordinado por una de nuestras redactoras, Isabel Pascual, y que ha contado con la inestimable ayuda del profesor David T. Gies y su grupo de investigación de la Universidad de Virginia. Más aún, los artículos de investigación que el número presenta se dedican en su integridad al teatro de ese siglo: desde el que firma la propia coordinadora sobre la obra de Francisco de Sales Vidal «*Una actriz en miniatura*», al que dedica Concha Fernández a los personajes femeninos en el teatro de Eugenio Sellés, o el de Sergio Barreiro sobre un actor y promotor teatral de la importancia de Francisco Arderús. Como complemento, en fin, de este monográfico, Isabel Pascual, coordinadora de este número, edita una pequeña (en dimensiones, que no en calidad) pieza teatral, la ya citada *Una actriz en miniatura*.

El número se completa con una entrevista a José Monleón y un texto dramático, *¿Tienen copyright nuestros deseos?*, de la dramaturga Anna Albadalejo, así como con la sección de reseñas sobre libros de teatro.

La fotografía de la portada procede del Archivo General y Fotográfico de la Excelentísima Diputación de Valencia, al que agradecemos el permiso para su reproducción.